

EL MILAGRO MEXICANO

El **Milagro Mexicano** fue un periodo de desarrollo económico alto y sostenido, comprendido entre 1940 y 1970, donde el país presentó un crecimiento equiparable al de las potencias mundiales de la época. Este periodo coincidió con el gobierno de cinco presidentes:



- Manuel Ávila Camacho.
- Miguel Alemán Valdés.
- Adolfo Ruiz Cortines.
- Adolfo López Mateos.
- Gustavo Díaz Ordaz.

La política económica de estos presidentes se centró en el crecimiento económico. Aquí la actividad industrial se intensificó como nunca y, en consecuencia, se desarrollaron las zonas urbanas del país con el mejoramiento de la infraestructura y la demanda de mano de obra.

Este periodo coincidió con la **Segunda Guerra Mundial** y la **Guerra Fría**.

Al iniciar la Segunda Guerra Mundial México era un exportador de materias primas y la mayoría de ellas se dirigía a los Estados Unidos. Por otro lado, era un importador de productos industrializados, principalmente europeos y del vecino del norte. Debido al conflicto internacional, no pasó mucho tiempo para que las importaciones se redujeran.

Ante la falta de productos de importación, el Estado Mexicano decidió implementar un modelo económico conocido como “**Sustitución de Importaciones**”, que consistió en apoyar y fomentar la industria nacional, sobre todo la manufacturera, para que se fabricaran los productos que, por causa de la guerra, no podían llegar al país.

Durante el conflicto armado los productos mexicanos experimentaron una alta demanda del extranjero y llegaron fuertes capitales, debido a la inestabilidad política de Europa.

El Milagro Mexicano coincidió con el gobierno del último presidente de procedencia militar, Manuel Ávila Camacho, después siguieron gobiernos de presidentes civiles, esto con el objetivo de mostrar al mundo una imagen moderna con la clase política posrevolucionaria. Con esta acción México pasó de ser una nación de presidentes emanados directamente del conflicto armado a una de presidentes civiles.

Durante el Milagro Mexicano se crearon **sociedades empresariales** en el país, por ejemplo, el “grupo Monterrey” integrado por nuevos empresarios del sector siderúrgico, papel y cervecero. De esta forma, el campo dejó de ser una de las principales actividades económicas, y en las décadas de 1940 y 1950 se pensaba que el motor de la economía nacional era la industria.

Este crecimiento industrial fue proporcional al crecimiento de las ciudades enfocadas a la industria, lo que facilitó el tránsito de México a la modernidad; periodo que promovieron grandes inversiones gubernamentales en obras de **infraestructura**: carreteras, ferrocarriles, puertos, presas, electricidad y petróleo. Esta industrialización se reflejó en importantes cambios sociales, pues el crecimiento demográfico y el desarrollo urbano generaron la necesidad de crear instituciones de seguridad social, como el Instituto Mexicano de Seguridad Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) que dotaron de servicios de salud a una población en **constante crecimiento**.

A su vez, se crearon más empleos como nunca en la historia del país; también hubo un aumento en los salarios reales, es decir, el salario alcanzaba para comprar cada vez más cosas. De igual forma aumentaron y se modernizaron los centros educativos.

Referencia:

Redacción (2023) El milagro mexicano. Gobierno de México. Recuperado de:
<https://nuevaescuelamexicana.sep.gob.mx/detalle-ficha/36955/>